

TRIBUNA EXTREMEÑA

El ciudadano Carlos Floriano

ANTONIO QUINTANA GUERRERO

«El ciudadano Carlos Floriano puede devolver a Extremadura lo que parecía perdido, situándola en el lugar que le corresponde. El lugar que algunos cedieron por cerrazón e incapacidad»



SE le ha visto crecer en apenas cuatro años y ha pasado de ser un joven con aspiraciones a una realidad firme y asentada, capaz de afrontar el cambio y el relevo generacional con una determinación que denota una inusual seguridad. Los que lo conocen de su etapa de estudiante lo consideran una persona tenaz, entregada a sus convicciones y para la negociación fácil en la forma y difícil en el fondo. Pero al margen de la política, que todo lo distorsiona, Carlos Floriano, el ciudadano, es una persona afable, que escucha más de lo que habla y procura encontrar justificaciones y disculpas para los extravíos ajenos.

Estudió en nuestros institutos, se formó en nuestra Universidad y logró situarse entre sus docentes a base de esfuerzo y superando todos los impedimentos para alguien que, como él, no tenía más apoyo y empuje que el de la firme determinación de ser, llegar y superarse en cada reto. El ciudadano Carlos Floriano es, fuera de la farándula política, esa persona sencilla y asquible con la que te encuentras al comprar la prensa, en el hiper, a la salida de misa o en una charla coloquio sobre el medio ambiente, que parece una de sus preocupaciones y convicciones más fuertes. El caso es que rompe. Rompe por su origen humilde, rompe por sus preocupaciones y sus prioridades, rompe por su forma de ver y analizar, y rompe, sobre todo, porque es lo más opuesto al señor asentado en la comodidad o al señorito que, por herencia y tradición familiar, se engarza a la actividad política como ayer lo hacían otros con la actividad militar. En su caso, también rompe con el refranero, porque “de casta no le viene al galgo”.

El ciudadano Carlos Floriano no apuesta a blancas y negras, porque tiene un color definido y, como el junco, aunque se cimbrera no quiebra por el empuje del viento. Dicen sus alumnos que camina seguro, que no es hombre de lucimientos tempranos, que en las distancias largas se difumina por pudor y en las cortas se crece por su cercanía y sencillez. Y todos los que lo conocen, que no es tarea fácil, coinciden en que es el pudor el que le presta ese aire a veces distante, a veces distraído, a veces tan poco político.

Ahora, para sorpresa de propios y extraños, está desperezándose con un ramillete de propuestas políticas que parecían reservadas en exclusividad a sectores de signos distintos. Los de la tradicional izquierda sociológica se ven

acosados en su propio terreno y andan desconcertados. Y algunos se preguntan inquietos qué hace el líder extremeño del centro derecha, saliéndose de su redil y alertando sobre la necesidad de preservar la Extremadura verde y los principios ecológicos frente a la economía y los privilegios de los situados. Pero otros lo explican son sencillez: Carlos Floriano permanece fiel a sus orígenes, conoce cada piedra del camino y no se deja tentar por la tradición que anquilosa. El centro derecha que representa el

ciudadano Carlos Floriano, está al margen de los privilegios, de los apellidos, de los escudos nobiliarios y de las casonas familiares y, en cierto modo, está recuperando lo que otros han dejado en el camino del poder. Los que ayer llegaron con la oposición a las centrales nucleares hoy defienden como propia la iniciativa de una refinería de petróleo, más contaminante y menos rentable. Y se han cambiado las tornas, porque el espacio del Medio Ambiente, que estaba destinado a quedar desierto, lo recupera ahora Carlos Floriano, enfrentándose al criterio de los que esperaban de él un comportamiento más ajustado a la preservación de los privilegios de clase. ¿Le reportará votos decir no a los poderes fácticos, que ahora se alinean, por decantación, con otras siglas? Le reportará dificultades, porque tiene que vencer incluso a los de casa y porque políticamente no parece muy electoral mantener los principios antes que las conveniencias.

Pero ahí radica la ventaja de llegar sin ataduras ni compromisos previos. El cambio necesario aparece en Extremadura de la mano de un ciudadano normal, que se expresa sin estridencias, sin odio de clase y sin sumisión. Fue clarificador oírlo cuando señalaba a Rajoy: “Entre Extremadura y el Partido Popular no me pongas a prueba porque inequívocamente me situaré al lado de los míos”. Y Rajoy lo aplaudió, como lo aplaudimos los 5.000 extremeños que escuchamos su envite.

El ciudadano Carlos Floriano puede devolver a Extremadura lo que parecía perdido, situándola en el lugar que le corresponde. El lugar que algunos cedieron por cerrazón e incapacidad.

■ ANTONIO QUINTANA GUERRERO es presidente regional de ‘Extremeños por el Cambio’

Penosa inserción laboral

ÁNGELES LUACES PORCA

LA profesión periodística pasa por momentos de deterioro de credibilidad y de autoestima. Es una de las conclusiones del *Informe de la Profesión* en 2006, editado por la Asociación de la Prensa de Madrid. Se constata el descenso de la consideración que los propios periodistas tenemos del nivel de independencia. Hay un deterioro de la credibilidad, sobre todo en el medio radio a causa de los enfrentamientos entre SER y COPE.

Han mejorado las oportunidades para que las mujeres accedan a puestos en igualdad con los hombres; sin embargo se valora como deficiente la conciliación de familia y trabajo. Principal preocupación es la precariedad, el intrusismo y los bajos salarios. La inserción laboral resulta penosa.

En Extremadura las expectativas mejorarán con las nuevas concesiones de radio y televisión que se esperan de la Junta. El gobierno regional adjudicará emisoras locales, televisiones en digital terrestre, públicas y privadas, dentro de unos meses. Los periódicos gratuitos y el imparable avance de Internet nos dan confianza en el aumento de puestos de trabajo. Esperamos que los nuevos medios de comunicación lleguen acompañados por contrataciones estables para quienes se han formado con ilusión y esfuerzo durante cuatro o cinco años de estudios universitarios. Las empresas editoriales deberán respetar la competencia de estos profesionales evitando así el intrusismo y el paro de los periodistas.

En la Asociación de la Prensa de Cáceres venimos trabajando por la promoción de los parados. Tenemos un 8 por ciento de asociados en paro (hace dos años era el 25%). Somos 89 periodistas. La integración sigue dependiendo de la titulación en Periodismo. En los últimos años se han incorporado al ejercicio profesional los licenciados en Audiovisuales. Vamos en paralelo. La confluencia de unos y otros titulados supondría sumar y no restar. Apostamos por conseguir un sector unido y fuerte que luche por limpiar la profesión del intrusismo y de los falsos periodistas.

Son reflexiones que cada año nos planteamos ante la sociedad con motivo de celebrar la fiesta del patrón de los periodistas, San Francisco de Sales.

■ ÁNGELES LUACES PORCA es presidenta de la Asociación de Periodistas de Cáceres

cipación ciudadana y el apoyo al movimiento asociativo, mientras que en estos años, cuando IU llevó estas propuestas al Ayuntamiento, se mostraron remolones, cuando no contrarios a apoyar estas iniciativas.

El aparato propagandístico del PSOE en su versión institucional nos vende la ‘sociedad de la imaginación’ frente a la realidad social: somos una de las regiones con más paro, con menos sueldo, más desigualdad social y a la cola del Estado.

Sebastián Robledo Villegas Cáceres

Acerca de una foto

El lunes, HOY publicó una fotografía, enviada por don Marcelino Serrano, desde Plasencia, en la que se ve un vehículo de la Guardia Civil aparcado ocupando parte de un paso de cebra. En el pie se dice que la Guardia Civil, que sabe las reglas, también, a

veces, duda y comete errores. El hecho de que el vehículo de la Benemérita estuviera aparcado allí, visto el tamaño de la fotografía y el espacio que ocupa en la página, debe ser algo que atenta contra los principios de la convivencia, porque si no, no no me lo explico. ¿Se ha parado a pensar tanto el señor Marcelino Serrano qué estaba haciendo allí el vehículo policial? Puede darse el caso que los agentes hubieran acudido a ese lugar atendiendo a la llamada de algún ciudadano que necesitaba su ayuda. ¿Qué opinaría el señor Serrano si algún día, Dios no lo quiera, necesitara la presencia policial urgente porque estuviera siendo objeto de algún delito y viera cómo las fuerzas del orden, para evitar que otra persona tan preocupada por la libre convivencia como es el señor Serrano se escandalice por ese abuso de autoridad, en vez de acudir a su

llamada, dejando el vehículo en doble fila, en paso de cebra o donde haga falta, atendieran primero a buscar un lugar apropiado para aparcar? Felicito a los habitantes de Plasencia, hermosa ciudad, por la tranquilidad de la que gozan en los hermosos parajes del Valle del Jerte, porque, por lo que se ve, lo único que altera la convivencia y causa honda preocupación entre los vecinos, hasta el extremo de que se alarmen y soliciten la ayuda de este diario, es el hecho de que la Guardia Civil ocupe parte de un paso de cebra al aparcar.

Fco. Pilo Ortiz Correo electrónico

¿Quién desea mi muerte?

Como muchas personas de Montijo ya saben, hace pocos días he sido objeto de un intento de linchamiento por parte de unos

vendedores ambulantes. Razón: denunciar una posible “dejación de funciones” ante la comisión de gobierno municipal por incumplimiento de la normativa de venta ambulante. ¿Culpables de la filtración del documento que generó la polémica? Lamentablemente hay muchos sospechosos. Entre ellos, la comisión de gobierno municipal y la propia policía local, que no movió un dedo para defenderme a pesar de estar presente a menos de 20 metros.

La Guardia Civil –a quien tengo que agradecer su buena atención y disposición en un mundo tan corrupto como el que vivimos– llamó a declarar a varios funcionarios municipales para intentar aclarar el asunto. En caso de dar con ellos, la gravedad de los hechos puede tener consecuencias penales para los culpables. Y una vez llegue la documentación a los juzgados

podremos empezar a despejar incógnitas que, estoy seguro, serán de gran interés para todos.

Desde este espacio también quiero advertir a los ciudadanos de que he sido amenazado de muerte en varias ocasiones. Y por lo tanto incidir en que tanto yo, como mi familia, harán responsables de cualquier cosa que pueda sucederme al culpable o culpables de la incitación al linchamiento de la que fui objeto.

Como última cuestión hago notar que aún no he recibido llamada alguna del gobierno municipal para pedir perdón por la filtración de un documento que tiene carácter secreto y que está sujeto a la ley de protección de datos, siendo ellos los responsables subsidiarios en último lugar. ¿Por qué? Una cuestión que dejaremos a la interpretación de su Señoría.

Mario López Sánchez Montijo